

Un
ciudadano
como
Dios
manda

PROVERBIOS 11:11

VALORES DE LA BIBLIA PARA SER
Buenos Ciudadanos



SBG
SOCIEDAD BÍBLICA
DE GUATEMALA



Un
ciudadano
como
Dios
manda

La presencia de los buenos
ciudadanos trae bienestar
a la ciudad.

PROVERBIOS 11:11



SBG
SOCIEDAD BÍBLICA
DE GUATEMALA

Un Ciudadano como Dios manda

Proyecto cívico de reflexión social
y responsabilidad ciudadana.

Queda prohibida la reproducción del contenido de ésta porción sustrayendo o adicionando textos y/o sellos, marcas o logotipos representativos de otra empresa u organización sin la autorización expresa de los editores.

Los pasajes bíblicos marcados como:
“TLA” fueron tomados de la versión *Traducción en Lenguaje Actual* © Sociedades Bíblicas Unidas, 2000.

“DHH” fueron tomados de la versión *Dios habla hoy*®,
Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1996.

“RVC” fueron tomados de la versión *Reina Valera Contemporánea* ® © Sociedades Bíblicas Unidas, 2011.

Le invitamos a leer y compartir la Biblia
con los demás.

Casa de la Biblia

11 Calle 6-67 zona 9
Guatemala.
PBX: 2380-8500
FAX: 2332-7424

Centro de Distribución

17 Avenida 3-17, zona 3
Plaza Atlantis, local B,
Quetzaltenango.
Tel: 7761- 4144.

Primera edición, 2016.

www.UnCiudadanoComoDiosManda.org

www.sbiblica.org
publicaciones@sbiblica.org

© Sociedad Bíblica de Guatemala, 2016.
Derechos Reservados

Misión

Somos una asociación cristiana guatemalteca de servicio, no lucrativa. Dedicada a distribuir la Palabra de Dios a toda persona, para que interactúe con ella en el idioma y formato que responda a sus propias necesidades.

Visión

Que Guatemala sea transformada por la obediencia a la Palabra de Dios, evidenciada por el amor, la paz, la justicia y la reconciliación entre personas, familias y comunidades.



Sociedad Bíblica de Guatemala es una entidad civil, cristiana, no lucrativa y apolítica; miembro de la Confraternidad de Sociedades Bíblicas Unidas, dedicada a la tarea de colocar la Palabra de Dios a disposición de todas las personas en todas partes del mundo.

Contenido

¿Qué es ser ciudadano de un país?	11
Responsabilidades Ciudadanas	15
La Corrupción	21
Un Ciudadano como Dios manda	
Trabaja por la paz	29
Propone soluciones	32
No se cansa de hacer el bien	35
Practica la compasión	38
Practica el respeto	41
Es responsable	44
Es justo	47
Participación Ciudadana	53

Prólogo

Guatemala atraviesa una crisis de valores profunda, la cual ha alcanzado diversas esferas sociales. Dentro de los principales efectos de esta crisis que amenazan la gobernabilidad y el Estado derecho en el país, están la corrupción, la escalada de violencia generalizada y el alto grado de impunidad. Además, una parte importante del liderazgo nacional está señalado en escándalos de corrupción y al más alto nivel, principalmente, en las instituciones del Estado, evidenciando así la problemática en el país.

Ante tal situación, se desarrollan en la población mecanismos de defensa tales como la indiferencia, la cual representa uno de los peores escenarios de respuesta y reacción social. El problema de la indiferencia radica en que su peor efecto es colocar a los ciudadanos en una posición de cómplices de la violencia, la impunidad y la corrupción. Muchos ciudadanos han comprendido lo negativo de esta reacción y de la indiferencia han pasado a la indignación, lo cual representa un paso más. La indignación apela al valor de la dignidad nacional y plantea una tolerancia cero a los excesos y abusos de aquellos que cometen actos inmorales y hasta criminales.

Es en esta coyuntura nacional donde se abre una oportunidad histórica para la transformación del país a través de la participación activa de los ciudadanos. Ha sido preparada esta publicación, que forma parte de la iniciativa denominada “Un Ciudadano como Dios manda”. La cual es una iniciativa cívica de la Sociedad Bíblica de Guatemala, que a través de la Biblia, promueve la participación ciudadana basada en valores para transformar Guatemala.

“Un Ciudadano como Dios manda” tiene como propósito promover la reflexión sobre qué es ser un buen ciudadano ejerciendo de manera consciente sus obligaciones y derechos, desde una perspectiva bíblica. Enfatizando que un buen ciudadano es aquel que basa su comportamiento en principios fundamentales y virtudes ciudadanas, y que también procura el bienestar de su comunidad.

El nombre de esta iniciativa “Un Ciudadano como Dios manda”, surge de la expresión popular de hacer las cosas así: “como Dios manda”. Esta expresión enfatiza el hacer las cosas bien desde el principio, respetando la ley y actuando con honestidad, dedicación, honradez e integridad, resaltando que no sólo es el deseo, si no el compromiso de hacer las cosas de esta forma.

Siendo conscientes de la importancia de la participación ciudadana en la construcción del país, a través del ejercicio de la ciudadanía por medio de sus derechos y obligaciones como lo expone la Constitución Política de la República, se hace una exhortación y un llamado a asumir la responsabilidad ciudadana con el futuro de Guatemala, por medio de la práctica de valores éticos y morales que son enseñados a través de la Biblia. A tomar parte activa en la búsqueda y la propuesta de soluciones, practicando los valores que la Biblia propone para los ciudadanos, los cuales son la paz, la iniciativa, la integridad, la compasión, el respeto, la responsabilidad, y la justicia para lograr el bien común.

Como parte de su misión, Sociedad Bíblica de Guatemala, trabaja en difundir y propiciar la interacción de las personas con el mensaje de la Biblia. Se reconoce que la Biblia puede cambiar vidas cuando las personas se exponen a ésta por medio de la lectura, el estudio y la vivencia de su mensaje.

Desde hace más de 10 años, la Sociedad Bíblica de Guatemala (SBG) ha venido exponiendo la Palabra de Dios en momentos históricos para la nación, a través de campañas de reflexión social en medios masivos de comunicación. Alzando una voz profética al corazón de una nación que está buscando reconstruir sus valores fundamentales vulnerados por la crisis moral y de principios que está atravesando. Se hace referencia en este momento a las sabias palabras que se encuentran en el Libro de los Proverbios: La presencia de los buenos ciudadanos trae bienestar a la ciudad, y la presencia de los malos solo le trae desgracias. Proverbios 11:11.

Se hace la invitación a todos los lectores de esta publicación para ser parte de esta misión, a compartir los esfuerzos de llevar el mensaje de Dios que cambia vidas, y abrazar esta causa y participar activamente en ella en su diario vivir.

Este folleto contiene una selección de textos bíblicos en donde se comparten los valores para ejercer una participación ciudadana responsable y activa en una nación. Su texto desafía a los lectores a que desde la perspectiva bíblica se encuentre necesidad de ser “Un Ciudadano como Dios manda”.



Lic. Saúl Sosa
Director Ejecutivo
Sociedad Bíblica de Guatemala

Un
ciudadano
como
Dios
manda

«TRABAJA
POR LA PAZ»

MATEO 5:9



UnCiudadanoComoDiosManda.org

Somos una asociación cristiana, no lucrativa y apolítica.



SBG
SOCIEDAD BÍBLICA
DE GUATEMALA

¿Qué es ser ciudadano de un país?

La ciudadanía es un concepto que se relaciona con la participación en la actividad social y política de los individuos que forman parte de una nación y que se puede ejercer en los ámbitos privados e individuales, así como en el plano público y colectivo.

Es parte de la esencia de la dinámica de los habitantes de un país, gozando de garantías y derechos a la misma vez que responden ante las obligaciones y demandas derivadas de esa misma ciudadanía.

Estas garantías y obligaciones apuntan todas al bien común, al respeto por el prójimo y al establecimiento de una interacción social y convivencia humana en paz y en justicia. Los buenos ciudadanos siempre son garantía del bienestar de sus compatriotas, de sus vecinos y familia.

La ciudadanía nos define, nos identifica, nos permite sentir que somos parte de un grupo de personas pertenecientes al mismo país. Define nuestros intereses generales, nacionales y comunitarios; dándonos un cierto poder que surge de esa autonomía del individuo libre, consciente y decidido a responder por sus acciones.

Este poder que nos otorga el ser ciudadanos, se debe usar para influir e intervenir positivamente en la toma de decisiones en los diversos espacios de nuestra vida, desde lo privado hasta lo público. Por eso es oportuno indicar que la verdadera ciudadanía se consolida en la interacción positiva, proactiva, respetando la dignidad de toda persona.

Esta dignidad humana, de acuerdo a lo establecido en la Biblia, deriva de la imagen y semejanza de Dios que todo ser humano porta sin excepción. Por esto mismo y sobre todo cuando hablamos de ciudadanía, no caben conceptos como la discriminación, la exclusión, marginación de ningún tipo.

Siempre el ejercicio ciudadano, entre connacionales, entre prójimos que comparten una sola patria, debe ser pacífica, de mucho respeto. No debe dar lugar a ningún tipo de violencia, ni desde las entrañas del seno familiar, ni entre individuos, ni de género, ni política, religiosa o étnica.

Cuando una persona pierde la noción de ciudadanía surgen sentimientos y actitudes que van, desde la violencia, hasta la apatía, la indiferencia y sobre todo, el individualismo. Un mal ciudadano busca únicamente su propio interés y en ese afán, no le importa pasar encima de sus conciudadanos; y sin percatarse, atenta contra su nación y por lo tanto, viaja en una ruta irracional de auto destrucción.

Ser ciudadano de un país, implica que su primera obligación es informarse de manera concreta y por su propia cuenta, acerca de sus derechos, garantías, pero también, de sus obligaciones y responsabilidades.

Éstas, constan en la Constitución Política de la República de Guatemala, la cual hará bien si la lee detenidamente.

Nuestra Constitución Política, establece las garantías y derechos de todo ciudadano guatemalteco, desde su concepción, durante todos los días de su vida, hasta la muerte. Vale decir que, nuestra ciudadanía queda establecida desde la concepción y es inherente a nuestra vida y accionar.

Se puede renunciar a la ciudadanía de un país en particular, se puede gozar de dos o más ciudadanía al mismo tiempo; lo que nunca le puede ocurrir a una persona, es que no tenga una. Todos los seres humanos son parte de algún país o nación y de ahí, deriva la ciudadanía que les corresponde.

Ser ciudadano de un país significa estar bien informado de la situación propia de su país; respetuoso, comprometido con la elevación de la calidad de vida propia y la de sus conciudadanos. Estás poderosas acciones de todo buen ciudadano, obviamente que le sacarán de la zona de confort, desde donde es muy fácil señalar sin aceptar compromisos para el cambio; desde donde es fácil exigir sin ninguna pretensión de dar.

Ser ciudadano de un país exige mucho trabajo, constante, por momentos muy duro, exige que seamos productivos, proactivos en cuanto a la búsqueda de la paz, de la justicia, de una mejor calidad de vida para todos en una armoniosa convivencia.

La ciudadanía, ejercida de acuerdo a los principios bíblicos, garantiza la convivencia gozosa de los ciudadanos, de las personas que comparten un espacio e intereses comunes. No es para nada sinónimo de igualdad o uniformidad, es más bien diversidad; en esto último es donde se luce con mucha más fuerza la armonía, en la convivencia pacífica en diversidad. Sólo cuando aceptamos que nuestro prójimo es diferente y nos disponemos a la sana convivencia en respeto y mutua colaboración, solo entonces podemos verdaderamente gozar nuestra ciudadanía.

Ser ciudadano de este país, se demuestra a través del constante sueño de una Guatemala mejor, por medio del sentimiento ferviente por nuestra patria, no solamente durante algún evento deportivo o político; sino más bien, en cada día de nuestra vida; se demuestra con pequeños detalles, como no tirando basura a la calle, como respetando los derechos de vía, siendo amables en el caos vehicular, etc.

Ser ciudadanos de un país es cumplir a cabalidad lo que la Biblia dice en Romanos 12:21 *“No se dejen vencer por el mal. Al contrario, triunfen sobre el mal haciendo el bien”*.

Vale la pena resaltar que *“La presencia de los buenos trae bienestar a la ciudad; la presencia de los malvados sólo le trae desgracias”* Proverbios 11:11

Responsabilidades Ciudadanas

Todos los ciudadanos formamos parte del Estado, en nuestro sistema de gobierno democrático tenemos derechos y obligaciones por igual. Los siguientes pasajes bíblicos mandan a los ciudadanos a involucrarse de manera responsable:

“Por lo que a ti toca, escoge entre el pueblo hombres capaces, que tengan temor de Dios y que sean sinceros, hombres que no busquen ganancias mal habidas, y a unos dales autoridad sobre grupos de mil personas, a otros sobre grupos de cien, a otros sobre grupos de cincuenta y a otros sobre grupos de diez.”

— Éxodo 18:21 (DHH)

“Si el que gobierna se enoja contigo, no pierdas la cabeza; el remedio para los grandes errores es tomar las cosas con calma.”

— Eclesiastés 10:4 (DHH)

“¿Quién podrá hacerles mal, si ustedes se empeñan siempre en hacer el bien? Pero aun si por actuar con rectitud han de sufrir, ¡dichosos ustedes! No tengan miedo a nadie, ni se asusten.”

— I Pedro 3:13-14 (DHH)

“Todos deben someterse a las personas que ejercen la autoridad. Porque no hay autoridad que no venga de Dios, y las que existen, fueron puestas por él. Así que quien se opone a la autoridad, va en contra de lo que Dios ha ordenado. Y los que se oponen serán castigados; ...¿Quieres vivir sin miedo a la autoridad? Pues pórtate bien, y la autoridad te aprobará, porque está al servicio de Dios para tu bien. Pero si te portas mal, entonces sí debes tener miedo; porque no en vano la autoridad lleva la espada, ya que está al servicio de Dios para dar su merecido al que hace lo malo. Por lo tanto, es preciso someterse a las autoridades, no solo para evitar el castigo, sino como un deber de conciencia.”

— Romanos 13:1-5 (DHH)

“También por esta razón ustedes pagan impuestos; porque las autoridades están al servicio de Dios, y a eso se dedican. Denle a cada uno lo que le corresponde. Al que deban pagar contribuciones, páguenle las contribuciones; al que deban pagar impuestos, páguenle los impuestos; al que deban respeto, respétenlo; al que deban estimación, estímenlo.”

— Romanos 13:6-7 (DHH)

No obstante, si el gobierno sobrepasa su autoridad delegada; la Biblia dice que es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.

“Pedro y los demás apóstoles contestaron: Es nuestro deber obedecer a Dios antes que a los hombres.”

— Hechos 5:29 (DHH)

“Pilato le dijo: ¿Es que no me vas a contestar? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, lo mismo que para ponerte en libertad? Entonces Jesús le contestó: – No tendrías ninguna autoridad sobre mí, si Dios no te lo hubiera permitido; por eso, el que me entregó a ti es más culpable de pecado que tú.”

— Juan 19:10-11 (DHH)

“Oración por el rey: Concede, oh Dios, al rey, tu propia justicia y rectitud, para que con rectitud y justicia gobierne a tu pueblo y a tus pobres. ¡Que haga justicia el rey a los pobres! ¡Que salve a los hijos de los necesitados y aplaste a los explotadores! ¡Que tenga el rey temor de ti por siempre, mientras el sol y la luna existan! ¡Que sea como la lluvia y el rocío que riegan la tierra y los pastos! ¡Que abunden la paz y la rectitud en los días de su reinado, hasta que la luna deje de existir!”

— Salmos 72:1-2; 4-7 (DHH)

Jesús mismo expresó lo que realmente cuenta para él y le agrada. Este verso expresa los valores del Reino de Dios. Es un verdadero desafío actuar constructivamente en medio de la situación en que vivimos, la Biblia nos exhorta a hacerlo. Dejando a un lado la indiferencia.

“Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos. Dichosos los perseguidos por hacer lo que es justo, porque suyo es el reino de los cielos.”

— Mateo 5:9-10 (DHH)

Tomado de la Constitución Política de la República de Guatemala

ARTICULO 135.- Deberes y derechos cívicos.

Son derechos y deberes de los guatemaltecos, además de los consignados en otras normas de la Constitución y leyes de la República, los siguientes:

- a) Servir y defender a la Patria;
- b) Cumplir y velar, porque se cumpla la Constitución de la República;
- c) Trabajar por el desarrollo cívico, cultural, moral, económico y social de los guatemaltecos;
- d) Contribuir a los gastos públicos, en la forma prescrita por la ley;
- e) Obedecer las leyes;
- f) Guardar el debido respeto a las autoridades; y
- g) Prestar servicio militar y social, de acuerdo con la ley.

ARTICULO 136.- Deberes y derechos políticos.

Son derechos y deberes de los ciudadanos:

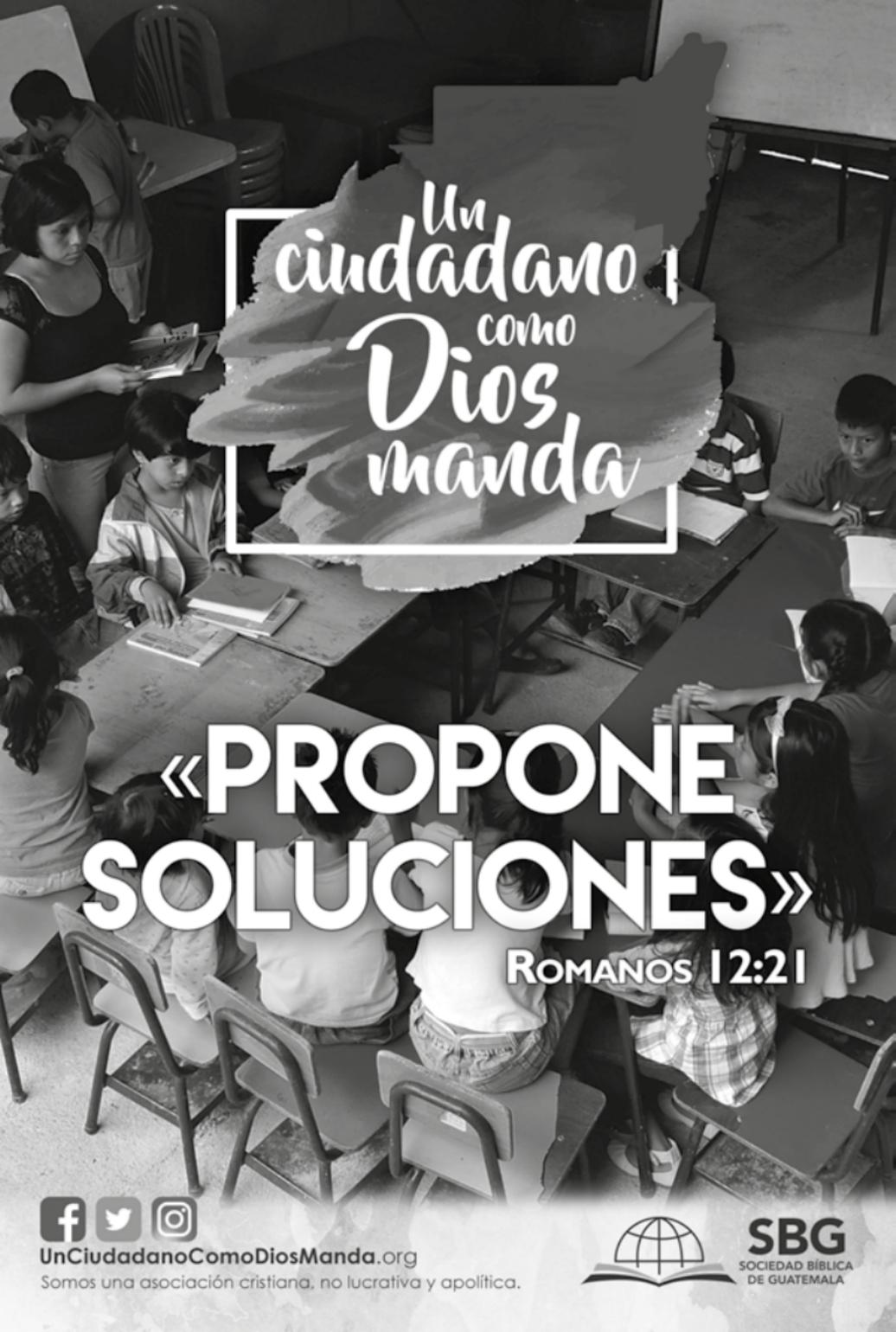
- a) Inscribirse en el Registro de Ciudadanos;
- b) Elegir y ser electo;
- c) Velar por la libertad y efectividad del sufragio y la pureza del proceso electoral;
- d) Optar a cargos públicos;
- e) Participar en actividades políticas; y
- f) Defender el principio de alternabilidad y no reelección en el ejercicio de la Presidencia de la República.

Para reflexionar

¿Cuál ha sido el verso bíblico de ésta sección que más le ha impactado y por qué?

¿Cuáles son los principales obstáculos para el buen ejercicio de las responsabilidades ciudadanas?

¿Qué acciones concretas debemos realizar para ser mejores ciudadanos y superar los obstáculos?



Un
ciudadano
como
Dios
manda

«PROPONE
SOLUCIONES»

ROMANOS 12:21



UnCiudadanoComoDiosManda.org

Somos una asociación cristiana, no lucrativa y apolítica.



SBG
SOCIEDAD BÍBLICA
DE GUATEMALA

La Corrupción

La codicia, el deseo desmedido de tener y consumir, la adicción a los placeres, la insensatez y sobre todo el amor al dinero, dan como resultado la corrupción.

Todo acto de corrupción siempre es doble, participa el que recibe y el que da. Por lo regular nos incomoda la corrupción pública, estatal, pero ¿Qué de los ciudadanos que pagan al corrupto? ¿De los ciudadanos que obtienen algún beneficio derivado de actos de corrupción? La Biblia es clara al decir que Dios no tendrá por inocente al culpable, sino que cada uno recibirá su justa retribución.

Dios es un Dios de justicia y de verdad, Él declara en su palabra:

“El Señor está llamando a la ciudad, y es sabio oírle con reverencia: «Escuchen, pueblo y consejeros de la ciudad: En la casa del malvado hay riquezas mal habidas y esas medidas falsas que aborrezco. ¿Cómo podré perdonar al que emplea balanzas alteradas y pesas falsas? Los ricos de esta ciudad son todos opresores; mentirosos y engañadores todos sus habitantes.”

— Miqueas 6:9-12 (DHH)

Ante el terrible ambiente de injusticia, violencia y corrupción, el pueblo clama:

“¡Ay de mí! Soy como el que rebusca después de la cosecha y ya no encuentra, los frutos que querría comer. Ya no quedan en el mundo hombres rectos ni fieles a Dios; todos esperan el momento de actuar con violencia, y los unos a los otros se tienden trampas. Son maestros en hacer lo malo: los funcionarios exigen recompensas, los jueces se dejan sobornar y los poderosos hacen lo que se les antoja y pervierten la ciudad. El mejor de ellos es como un espino; el más honrado, como una zarza. Pero viene el día de ajustar las cuentas, el día que te anunció el centinela. Entonces reinará la confusión entre ellos.”

— Miqueas 7:1-4 (DHH)

“Señor, ¿hasta cuándo gritaré pidiendo ayuda sin que tú me escuches? ¿Hasta cuándo clamaré a causa de la violencia sin que vengas a librarnos? ¿Por qué me haces ver tanta angustia y maldad? Estoy rodeado de violencia y destrucción; por todas partes hay pleitos y luchas. No se aplica la ley, se pisotea el derecho, el malo persigue al bueno y se tuerce la justicia.”

— Habacuc 1:1-4 (DHH)

“Tú, que eres demasiado puro para consentir el mal, para contemplar con agrado la iniquidad, ¿cómo contemplas callado a los criminales y guardas silencio mientras el malvado destruye a los que son mejores que él?”

— Habacuc 1:13 (DHH)

“Los hombres orgullosos desean el poder; lo buscan sin descanso y siempre quieren más, aun cuando el poder es traicionero. Abren su boca como el sepulcro y son insaciables como la muerte; por eso se lanzan a conquistar nación tras nación.”

— Habacuc 2:5 (DHH)

A los corruptos se les dirige una solemne advertencia:

“¡Ay de ti, que te haces rico con lo que no te pertenece! ¡Hasta cuándo seguirás amontonando las riquezas que tomaste prestadas?” Cuando menos lo esperes, llegarán tus acreedores, despertarán los que te atormentan y te dejarán desnudo. Las naciones se unirán en contra tuya y te saquearán como tú las saqueaste a ellas. Te harán pagar todos tus crímenes, las violencias que cometiste en el país contra las ciudades y sus habitantes. ¡Ay de ti, que has llenado tu casa con el producto de tus robos, para ponerte a salvo de todo peligro! De ese modo has cubierto tu casa de vergüenza, y has causado tu propia destrucción al destruir a numerosas naciones. Aun las piedras de los muros y la madera de las vigas gritarán en contra tuya. ¡Ay de ti, que construyes tus ciudades sobre cimientos de crimen e injusticia!”

— Habacuc 2:6b-12 (DHH)

“¡Ay de la ciudad rebelde, manchada y opresora! No escuchó la voz del Señor ni aceptó ser corregida. No confió en él: no recurrió a su Dios. Sus jefes son como leones que rugen; sus jueces, como lobos del desierto que no dejan ni un hueso para la mañana. Sus profetas son insolentes, traidores; sus

sacerdotes profanan el santuario y violan la ley del Señor. Pero el Señor está en la ciudad; él hace lo bueno, no lo malo. Cada mañana, sin falta, establece su juicio. En cambio, el malo ni siquiera conoce la vergüenza.”

— Sofonías 3:1-5 (DHH)

“Escuchen lo que dice el Señor. Él ha entablado un pleito contra los que viven en este país, porque aquí ya no hay lealtad entre la gente, ni fidelidad ni conocimiento de Dios. Abundan en cambio el juramento falso y la mentira, el asesinato y el robo, el adulterio y la violencia, y se comete homicidio tras homicidio. Por eso el país está de luto; se quedan sin fuerzas los que viven en él...”

— Oseas 4:1-3^a (DHH)

“Les dije: Siembren ustedes justicia y recojan cosecha de amor. Preparen la tierra para un nuevo cultivo, porque es tiempo de buscar al Señor, hasta que él venga y traiga lluvia de salvación sobre ustedes. Pero ustedes han cultivado la maldad, han cosechado la injusticia y han comido los frutos de la mentira.”

— Oseas 10:12-13^a (DHH)

“Dice el Señor: «Canaán tiene en su mano pesas falsas, porque le gusta estafar. Efraín dice: ¡Sí, me he hecho rico, me he encontrado una fortuna; pero nadie podrá acusarme de haber obtenido mis ganancias por medios deshonestos!”

— Oseas 12:7-8 (DHH)

“¡Ay de ustedes, que convierten la justicia en amargura y arrojan por los suelos el derecho!”

— Amós 5:7 (DHH)

“¡Ay de ustedes, que odian al defensor de la justicia y detestan al testigo honrado! Puesto que pisotean al pobre y le cobran impuestos de trigo, no podrán vivir en las casas de piedra que han construido, ni beberán el vino de los viñedos que han plantado. Yo conozco sus muchas maldades y sus pecados sin fin: oprimen al justo, reciben soborno y en los tribunales hacen que el pobre pierda su causa. Por eso el que es sabio se calla, porque el tiempo es malo. Busquen el bien y no el mal, y vivirán; así será verdad lo que ustedes dicen: que el Señor, el Dios todopoderoso, está con ustedes. ¡Odien el mal! ¡Amen el bien! Asegúrense de que en los tribunales se haga justicia; quizá entonces el Señor, el Dios todopoderoso, tendrá piedad de los sobrevivientes.”

— Amós 5:10-15 (DHH)

“¡Ay de aquellos que aun en sus sueños siguen planeando maldades, y que al llegar el día las llevan a cabo porque tienen el poder en sus manos! Codician terrenos, y se apoderan de ellos; codician casas, y las roban. Oprimen al hombre y a su familia, al propietario y a su herencia. Por eso dice el Señor: «Yo también tengo planes contra ustedes. Voy a enviarles una desgracia de la que no podrán librar su cuello, y ya no podrán caminar orgullosamente porque serán tiempos de desastre.”

— Miqueas 2:1-3 (DHH)

Todos debemos seguir el consejo bíblico:

“Porque el Señor ama la justicia, y odia el robo y el crimen. Él les dará fielmente su recompensa y hará con ellos una alianza eterna.”

— Isaías 61:8 (DHH)

Debemos estar conscientes que:

“... Tú espera, aunque parezca tardar, pues llegará en el momento preciso. Escribe que los malvados son orgullosos, pero los justos vivirán por su fidelidad a Dios.”

— Habacuc 2:3b-4 (DHH)

“... nada trajimos a este mundo, y nada podremos llevarnos; si tenemos qué comer y con qué vestirnos, ya nos podemos dar por satisfechos. En cambio, los que quieren hacerse ricos caen en la tentación como en una trampa, y se ven asaltados por muchos deseos insensatos y perjudiciales, que hundan a los hombres en la ruina y la condenación. Porque el amor al dinero es raíz de toda clase de males; y hay quienes, por codicia, se han desviado de la fe y se han causado terribles sufrimientos.”

— I Timoteo 6:7-10 (DHH)

“Pero que fluya como agua la justicia, y la honradez como un manantial inagotable.”

— Amós 5:24 (DHH)

Para reflexionar

¿Cuál es el origen de la corrupción de la ciudadanía?

¿Cuáles son las formas más comunes de actos de corrupción entre los ciudadanos?

¿Cuáles pueden ser nuestras principales acciones ciudadanas contra la corrupción?



Un
ciudadano
como
Dios
manda

«NO SE CANSA
DE HACER
EL BIEN»

GÁLATAS 6:9



UnCiudadanoComoDiosManda.org

Somos una asociación cristiana, no lucrativa y apolítica.



SBG
SOCIEDAD BÍBLICA
DE GUATEMALA

UN CIUDADANO COMO DIOS MANDA

Trabaja por la Paz

El valor de la Paz

No solo es ausencia de conflictos, también es el sosiego, la mansedumbre y paciencia que tranquiliza. Los pacificadores son aquellos que, aún a costa de sus propios intereses, trabajan para que no se interrumpa la tranquilidad o para volver a ella lo más rápido posible.

“Si alguno de ustedes es sabio y entendido, demuéstrelo haciendo el bien y portándose con humildad. Pero si ustedes lo hacen todo por envidia o por celos, vivirán tristes y amargados; no tendrán nada de qué sentirse orgullosos, y faltarán a la verdad. Porque esa sabiduría no viene de Dios, sino que es de este mundo y del demonio, y produce celos, peleas, problemas y todo tipo de maldad. En cambio, los que tienen la sabiduría que viene de Dios, no hacen lo malo; al contrario, buscan la paz, son obedientes y amables con los demás, se compadecen de los que sufren, y siempre hacen lo bueno; tratan a todos de la misma manera, y son verdaderos cristianos. A los que buscan la paz entre las personas, Dios los premiará dándoles paz y justicia..”

— Santiago 3:13-18 (TLA)

“Dios bendice a los que trabajan para que haya paz en el mundo, pues ellos serán llamados hijos de Dios.”

— Mateo 5:9 (TLA)

“Si se enojan, no permitan que eso los haga pecar. El enojo no debe durarles todo el día.”

— Efesios 4:26 (TLA)

La Paz era el deseo de Jesús para las personas

“Cuando Jesús estuvo cerca y vio la ciudad, lloró y dijo: «¡Habitantes de la ciudad! ¡Cómo me gustaría que hoy ustedes pudieran entender lo que significa vivir en paz! Pero no, ustedes son incapaces de comprenderlo.”

— Lucas 19:41-42 (TLA)

Porque, como dice la Biblia:

“Los que de todo corazón deseen vivir y ser felices, deben cuidarse de no mentir y de no hablar mal de otros; deben hacer el bien, dejar de hacer el mal y vivir en paz con todos. Porque el Señor cuida a los que hacen el bien, escucha sus oraciones y está en contra del malvado.”

— I Pedro 3:10-12 (TLA)

“Hagan todo lo posible por vivir en paz con todo el mundo.”

— Romanos 12:18 (TLA)

Para reflexionar

¿Acaso es necesaria la violencia para mantener la paz?

¿En qué forma estamos contribuyendo para la paz en nuestra sociedad?

¿Cuáles pensamientos y actitudes debemos modificar para ser verdaderamente pacificadores?

UN CIUDADANO COMO DIOS MANDA

Propone Soluciones

El valor de la Iniciativa

Es la proactividad, es la inventiva para vivir honradamente, es el deseo de superación; es nuestra capacidad de transformar nuestro medio, nuestra sociedad para bien. Es la diligencia con la que administramos nuestros asuntos personales, familiares, cívicos y sociales.

“No se dejen vencer por el mal. Al contrario, triunfen sobre el mal haciendo el bien.”

— Romanos 12:21 (TLA)

“El perezoso se queda sin comida; el trabajador la tiene en abundancia. Hacer lo bueno da larga vida; haz el bien y vivirás.”

— Proverbios 12:27-28 (TLA)

“Cuando las cosas se piensan bien, el resultado es provechoso. Cuando se hacen a la carrera, el resultado es desastroso.”

— Proverbios 21:5 (TLA)

“Si no trabajas, te quedas pobre; si trabajas, te vuelves rico. El que es precavido guarda comida durante el verano; el que duerme durante la cosecha termina en la vergüenza.”

— Proverbios 10:4-5 (TLA)

“Las riquezas no son eternas ni el dinero dura para siempre. Las cosechas se acaban, y la hierba se seca. Por eso, cuida bien tus rebaños.”

— Proverbios 27:23 (TLA)

“El que desea tener sin trabajar, al final no consigue nada; ¡trabaja, y todo lo tendrás! La gente honrada odia la mentira; el malvado siempre causa vergüenza y deshonra. Al bueno lo protege su honradez; al pecador lo arruina su maldad.”

— Proverbios 13:4-6 (TLA)

“Trabaja, y triunfarás; no trabajes, y fracasarás.”

— Proverbios 12:24 (TLA)

“En cuanto a ustedes, hermanos, no se cansen de hacer el bien.”

— 2 Tesalonicenses 3:13 (TLA)

“Siempre que nos sea posible, hagamos el bien a todos...”

— Gálatas 6:10 (TLA)

Para reflexionar

¿Considera que los guatemaltecos tienen iniciativa?

Describe a un ciudadano con iniciativa:

¿En qué forma ha mostrado usted su iniciativa en favor del país?

UN CIUDADANO COMO DIOS MANDA

No se causa de hacer el bien

El valor de la Integridad

Esta virtud implica la ausencia de dobleces, inconsistencias de carácter, dualidades o hipocresías. La integridad nos hace uno, siempre uno y el mismo en todo lugar y circunstancia. Nos aleja de la ética situacional, cambiante, dependiente de la ocasión.

“Así que no nos cansemos de hacer el bien porque, si seguimos haciéndolo, Dios nos premiará a su debido tiempo.”

— Gálatas 6:9 (TLA)

“Dime, Dios mío, ¿quién puede vivir en tu santuario?, ¿quién puede vivir en tu monte santo? Sólo quien hace lo bueno y practica la justicia; sólo quien piensa en la verdad y habla con la verdad; sólo quien no habla mal de nadie ni busca el mal de nadie ni ofende a nadie; sólo quien desprecia al que merece desprecio, pero respeta a quien honra a Dios; sólo quien cumple lo que promete

aunque salga perdiendo; sólo quien presta dinero sin cobrar intereses, y jamás acepta dinero para perjudicar al inocente. Quien así se comporta, vivirá siempre seguro.”

— Salmos 15:1-5 (TLA)

“Pero ahora yo les digo a ustedes que, cuando prometan algo, no hagan ningún juramento. No juren por el cielo, porque es el trono de Dios, ni juren por la tierra, porque Dios gobierna sobre ella. Tampoco juren por Jerusalén, pues esta ciudad pertenece a Dios, el gran Rey. Nunca juren por su vida, porque ustedes no son dueños de ella. Si van a hacer algo digan que sí, y si no lo van a hacer digan que no...”

— Mateo 5:34-37 (TLA)

“Todo el mundo conoce la conducta de los que obedecen a sus malos deseos: no son fieles en el matrimonio, tienen relaciones sexuales prohibidas, muchos vicios y malos pensamientos. Adoran a dioses falsos, practican la brujería y odian a los demás. Se pelean unos con otros, son celosos y se enojan por todo. Son egoístas, discuten y causan divisiones. Son envidiosos, y hasta matan; se emborrachan, y en sus fiestas hacen locuras y muchas cosas malas...”

— Gálatas 5:19-21 (TLA)

“En cambio, el Espíritu de Dios nos hace amar a los demás, estar siempre alegres y vivir en paz con todos. Nos hace ser pacientes y amables, y tratar bien a los demás, tener confianza en Dios, ser humildes, y saber controlar nuestros malos deseos. No hay ley que esté en contra de todo esto.”

— Gálatas 5:22-23 (TLA)

Para reflexionar

¿Existe alguna diferencia entre Integridad y Honestidad?

Describe las principales características de un ciudadano íntegro.

¿En cuáles áreas de nuestra vida cotidiana se ven más amenazada la integridad y por qué?

UN CIUDADANO COMO DIOS MANDA

Practica la Compasión

El valor de la Compasión

Es ponerse en el lugar del otro para ayudarlo en lo que necesite. El mundo violento y materialista en el que vivimos nos ha ido apagando la capacidad de sentir compasión. Tristemente, nuestra sociedad ha ido alejándose de la conmiseración. La compasión nos mueve en favor de los necesitados, no se debe merecer, solo se siente y nos mueve a acciones desinteresadas en pro de los que están en situaciones menos favorables que la nuestra.

“Dios bendice a los que son compasivos, pues él será compasivo con ellos.”

— Mateo 5:7 (TLA)

“Si ustedes perdonan a otros el mal que les han hecho, Dios, su Padre que está en el cielo, los perdonará a ustedes. Pero si ustedes no perdonan a los demás, tampoco su Padre los perdonará a ustedes.”

— Mateo 6:14-15 (TLA)

“Si son muy duros para juzgar a otras personas, Dios será igualmente duro con ustedes. Él los tratará como ustedes traten a los demás.”

— Mateo 7:2 (TLA)

“Dejen de estar tristes y enojados. No griten ni insulten a los demás. Dejen de hacer el mal. Por el contrario, sean buenos y compasivos los unos con los otros, y perdónense, así como Dios los perdonó a ustedes por medio de Cristo.”

— Efesios 4:31-32 (TLA)

“Sean tolerantes los unos con los otros, y si alguien tiene alguna queja contra otro, perdónense, así como el Señor los ha perdonado a ustedes. Y sobre todo, ámense unos a otros, porque el amor es el mejor lazo de unión.”

— Colosenses 3:13-14 (TLA)

Jesús nos mostró siempre el valor de la compasión en todos los actos de su vida...

“Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: Siento compasión de toda esta gente. Ya han estado conmigo tres días, y no tienen comida. No quiero que se vayan sin comer, pues podrían desmayarse en el camino.”

— Mateo 15:32 (TLA)

“Y al ver la gran cantidad de gente que lo seguía, Jesús sintió mucha compasión, porque vio que era gente confundida, que no tenía quien la defendiera. ¡Parecían un rebaño de ovejas sin pastor!”

— Mateo 9:36 (TLA)

Para reflexionar

¿Son actos de compasión dar dinero a los niños en la calle que lo piden en los semáforos?

¿Cuáles han sido nuestras reacciones ante los linchamientos?

¿Cuál ha sido el mayor acto de compasión que hemos hecho en los últimos meses? ¿Por qué lo hicimos?

UN CIUDADANO COMO DIOS MANDA

Practica el Respeto

El valor del Respeto

Es esa virtud que nos hace considerar a nuestro prójimo como digno de estima y honra. Cuando respetamos a los demás, la cantidad de conflictos se minimiza y solo entonces, es posible una convivencia saludable.

“Traten a los demás como ustedes quieran ser tratados, porque eso nos enseña la Biblia.”

— Mateo 7:12 (TLA)

“No digan malas palabras, ni tonterías, ni vulgaridades, pues eso no es correcto. Más bien, usen su boca para dar gracias a Dios.”

— Efesios 5:4 (TLA)

“En todo caso, el esposo debe amar a su esposa, como si se tratara de sí mismo, y la esposa debe respetar a su esposo.”

— Efesios 5:33 (TLA)

“Hijos, obedezcan a sus padres. Ustedes son de Cristo, y eso es lo que les corresponde hacer. El primer mandamiento que va acompañado de una promesa es el siguiente: «Obedezcan y cuiden a su padre y a su madre.

Así les irá bien, y podrán vivir muchos años en la tierra.» Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos. Más bien edúquenlos y denles enseñanzas cristianas. Los esclavos y sus amos Esclavos, obedezcan a los que aquí en la tierra son sus amos. Obedézcanlos con respeto, sinceridad, y de buena gana, como si estuvieran sirviendo a Cristo mismo. Esto deben hacerlo en todo momento, y no sólo cuando sus amos los estén viendo. Ustedes son esclavos de Cristo, así que deben hacer con alegría y entusiasmo lo que Dios quiere que hagan, como si lo hicieran para el Señor y no sólo para sus amos. Pueden estar seguros de que el Señor premiará a todos por lo bueno que hayan hecho, sin importar que hayan sido esclavos o libres. También ustedes, amos, deben tratar a sus esclavos con igual respeto, y sin amenazas. Recuerden que tanto ustedes como ellos pertenecen al mismo Dueño. Ese Dueño es Dios, que está en el cielo, y él no tiene favoritos.”

— Efesios 6:1-9 (TLA)

“Ustedes son libres porque son servidores de Dios. Pero no crean que por ser libres pueden hacer lo malo. Respeten a todos, y amen de manera especial a los miembros de la iglesia. Honren a Dios y respeten al emperador romano. Responsabilidades de los esclavos A los esclavos les mando que obedezcan a sus amos y que los respeten. Pero no sólo a los que son buenos y comprensivos, sino también a los que son malos.”

— 1Pedro 2:16-18 (TLA)

Para reflexionar

Como ciudadano ¿Todas las personas merecen nuestro respeto?

En nuestra sociedad ¿Quiénes son las personas a las que más se les falta el respeto y por qué?

De qué forma le gustaría ser tratado por las demás personas? Recuerde la regla de oro de la Biblia. Mateo 7:12?

UN CIUDADANO COMO DIOS MANDA

Es Responsable

El valor de la Responsabilidad

Cuando aceptamos gustosos las consecuencias de nuestro actuar, cuando sabemos corresponder a las obligaciones adquiridas, cuando honramos nuestra palabra, cuando hacemos frente al esfuerzo que demandan las tareas propias, somos responsables. La responsabilidad nos hace ciudadanos fuertes, sobrios, constantes en el trabajo y familia. Cuantos más ciudadanos responsables haya en una sociedad, ésta será mucho mejor.

“Quien antes fue ladrón, debe dejar de robar, y ahora trabajar bien y con sus propias manos. Así tendrá dinero para ayudar a las personas necesitadas.”

— Efesios 4:28 (TLA)

“Por eso, ordénales a todos que hagan lo que te he dicho, para que nadie pueda criticarlos. Quien no cuida de sus parientes, y especialmente de su familia, no se porta como un cristiano; es más, tal persona es peor que quien nunca ha creído en Dios.”

— I Timoteo 5:7-8 (TLA)

“Fue uno de los propios profetas de Creta el que dijo: «Esa gente de Creta es mentirosa, glotona y perezosa. Se portan como animales salvajes.» ¡Y es verdad! Por eso tienes que reprender mucho a esta clase de gente, y ayudarla para que vuelva a confiar en Jesucristo como es debido.”

— Tito 1:12-13 (TLA)

“Ustedes saben cómo deben vivir para seguir nuestro ejemplo: nunca estuvimos entre ustedes sin hacer nada, y nunca recibimos comida sin pagar por ella. Al contrario, trabajábamos de día y de noche para que ninguno de ustedes tuviera que pagar nada por nosotros. En realidad, teníamos derecho a pedirles que nos ayudaran, pero preferimos trabajar para ganarnos el pan, y así darles un ejemplo a seguir. Cuando estábamos con ustedes, les decíamos que quien no quiera trabajar tampoco tiene derecho a comer.”

— 2 Tesalonicenses 3:7-10 (TLA)

“Todos cometemos muchas faltas. ¿Quién, entonces, es una persona madura? Sólo quien es capaz de dominar su lengua y de dominarse a sí mismo.”

— Santiago 3:2 (TLA)

“Cada uno es responsable ante Dios de su propia conducta.”

— Gálatas 6:5 (TLA)

Para reflexionar

¿Cuáles son las principales responsabilidades ciudadanas?

¿Cuáles son los principales derechos para la ciudadanía?

¿Cuál ha sido la responsabilidad ciudadana que más hemos cumplido? ¿Cuál ha sido la que menos hemos cumplido?
¿Por qué?

UN CIUDADANO COMO DIOS MANDA

Es Justo

El valor de la Justicia

Más que dar a cada uno lo que corresponde, la justicia es sinónimo de verdad, de juicio, pero no judicial, sino de conciencia, de templanza y madurez. La justicia no solo depende del cúmulo de leyes que puedan intentar regir en una sociedad; la verdadera justicia reside en la madurez y templanza de los ciudadanos velando en la rectitud de cada una de sus acciones.

“Dios bendice a los que desean la justicia, pues él les cumplirá su deseo.”

— Mateo 5:6 (TLA)

“Mis queridos hermanos, pongan atención a esto que les voy a decir: todos deben estar siempre dispuestos a escuchar a los demás, pero no dispuestos a enojarse y hablar mucho. Porque la gente violenta no puede hacer lo que Dios quiere. Por eso, dejen de hacer lo malo, pues ya hay mucha maldad en el mundo. Hacer lo malo es como andar vestido con ropa sucia. Más bien, reciban con humildad el mensaje que Dios les ha dado. Ese mensaje tiene poder para salvarlos.”

— Santiago 1:19-21 (TLA)

“Dios bendice a los que son maltratados por practicar la justicia, pues ellos forman parte de su reino.”

— Mateo 5:10 (TLA)

“No se conviertan en jueces de los demás, y así Dios no los juzgará a ustedes. Si son muy duros para juzgar a otras personas, Dios será igualmente duro con ustedes. Él los tratará como ustedes traten a los demás.”

— Mateo 7:1-2 (TLA)

“Finalmente, hermanos, piensen en todo lo que es verdadero, en todo lo que merece respeto, en todo lo que es justo y bueno; piensen en todo lo que se reconoce como una virtud, y en todo lo que es agradable y merece ser alabado.”

— Filipenses 4:8 (TLA)

“No te dejes llevar por las tentaciones propias de tu edad. Tú eres joven, así que aléjate de esas cosas y dedícate a hacer el bien. Busca la justicia, el amor y la paz.”

— 2 Timoteo 2:22 (TLA)

“Yo, el único Dios, amo la justicia, pero odio el robo y el crimen. Por eso les daré una gran recompensa y haré con ustedes un pacto que nunca tendrá fin.”

— Isaías 61:8 (TLA)

“Cuando se trate de comprar y de vender, no hagan trampa sino usen pesas y medidas exactas. Así vivirán muchos años en el país que Dios les dará. Dios odia a los que no son justos y hacen trampa al pesar y al medir.”

— Deuteronomio 25:13-16 (TLA)

“La justicia es el orgullo de una nación; el pecado es su vergüenza.”

— Proverbios 14:34 (DHH)

“La justicia endereza el camino del justo, pero el malvado cae por su propia maldad. La justicia libera a los hombres rectos, pero la codicia aprisiona a los traidores.”

— Proverbios 11: 5-6 (TLA)

“Ir tras la justicia conduce a la vida, pero ir tras la maldad conduce a la muerte. La justicia da vida, la violencia la quita.”

— Proverbios 11:19 y 30 (DHH)

“La justicia producirá paz, tranquilidad y confianza para siempre.”

— Isaías 32:17 (DHH)

“No mientan ni den informes falsos que ayuden al malvado a engañar a los jueces. No hagan lo malo, sólo porque la mayoría de la gente lo hace. Si en un pleito legal hacen declaraciones ante un jurado, no digan mentiras como la mayoría de la gente. Digan la verdad. Pero tampoco mientan para ayudar a un pobre en un juicio sólo por ser pobre. Si tienen que resolver algún asunto legal, no sean injustos con los pobres. No acusen a una persona diciendo mentiras, ni condenen a muerte a la gente inocente y honesta, porque yo no consideraré inocente al culpable. No acepten dinero de nadie que les pida hacer algo injusto. Esa clase de dinero hace que la gente pierda su honradez, y que los jueces condenen al inocente.”

— Éxodo 23:1-3 y 6-8 (TLA)

“No roben. No mientan. No se engañen unos a otros, ni usen mi nombre para prometer algo que no van a cumplir. Yo soy el Dios de Israel. No maltraten a su prójimo, ni le quiten lo que le pertenece. No dejen de pagarle a sus trabajadores al final de cada día.”

— Levítico 19:11-13 (TLA)

“No seas injusto en el juicio. No favorezcas al pobre ni complazcas al poderoso. Trata a tu prójimo con justicia.”

— Levítico 19:15 (RVC)

“Busca la justicia y el amor, y encontrarás vida, justicia y riquezas.”

— Proverbios 21:21 (TLA)

“Dios ama la justicia y jamás abandonará a su pueblo. ¡Siempre lo protegerá! Los suyos vivirán para siempre en la tierra prometida, pero los malvados y sus hijos serán destruidos por completo.”

— Salmo 37:28 (TLA)

Para reflexionar

¿De quién depende la justicia en nuestra sociedad?

¿Cómo interactúa la justicia Divina con las leyes humanas?

Defina tres principales características de un ciudadano justo.

Un
ciudadano
como
Dios
manda

«PRACTICA LA
COMPASIÓN»

MATEO 5:7



UnCiudadanoComoDiosManda.org

Somos una asociación cristiana, no lucrativa y apolítica.



SBG
SOCIEDAD BÍBLICA
DE GUATEMALA

Participación ciudadana en la transformación del país

No se limita a las acciones durante los procesos electorales, nuestra participación ciudadana inicia en casa, cuidando bien de nuestra familia; en nuestro trabajo, siendo eficientes y productivos; en nuestras comunidades, siendo buenos vecinos; frente a nuestras responsabilidades cívicas, desde no tirar basura en la calle, hasta pagar puntual y responsablemente nuestros impuestos; incluye nuestra fiscalización ciudadana por el buen accionar de quienes están ejerciendo temporalmente los cargos de administración pública.

“Tengan cuidado de cómo se comportan. Vivan como gente que piensa lo que hace, y no como tontos. Aprovechen cada oportunidad que tengan de hacer el bien, porque estamos viviendo tiempos muy malos.”

— Efesios 5:15-16 (TLA)

Cada uno debe examinar su propia conducta. Si es buena, podrá sentirse satisfecho de sus acciones, pero no debe compararse con los demás. Cada uno es responsable ante Dios de su propia conducta.

— Gálatas 6:4-5 (TLA)

“A los hermanos de la iglesia, recuérdales que deben obedecer a los gobernantes y a las autoridades del país. Recuérdales también que deben ser obedientes en todo y estar siempre dispuestos a hacer el bien. No deben hablar mal de nadie, ni discutir. Deben ser amables con todos y mostrar humildad en su trato con los demás.”

— Tito 3:1-2 (TLA)

“Así que ustedes deben obedecer a los gobernantes, no sólo para que no los castiguen, sino porque eso es lo correcto. Los gobernantes están al servicio de Dios, y están cumpliendo un deber. Por eso pagan ustedes sus impuestos. Así que páguenle a cada uno lo que deban pagarle, ya sea que se trate de impuestos, contribuciones, respeto o estimación.”

— Romanos 13:5-7 (TLA)

“Para que nadie hable mal de nuestro Señor Jesucristo, obedezcan a todas las autoridades del gobierno. Obedezcan al emperador romano, pues él tiene la máxima autoridad en el imperio. Obedezcan también a los gobernantes. El emperador los ha puesto para castigar a los que hacen lo malo, y para premiar a los que hacen lo bueno.”

— I Pedro 2:13-14 (TLA)

“Recomiendo que se ore por los gobernantes y por todas las autoridades, para que podamos vivir en paz y tranquilos, obedeciendo a Dios y llevándonos bien con los demás. Esta clase de oración es buena y le agrada a Dios, nuestro Salvador.”

— I Timoteo 2:2-3 (TLA)

“Un día, los fariseos se reunieron y decidieron ponerle una trampa a Jesús, para hacer que dijera algo malo. Mandaron a algunos de sus seguidores, junto con unos partidarios del rey Herodes, para que dijeran a Jesús: —Maestro, sabemos que siempre dices la verdad. Tú le enseñas a la gente que debe obedecer a Dios en todo. No te importa lo que digan los demás acerca de tus enseñanzas, porque tú no hablas para quedar bien con ellos. Dinos ahora qué opinas: ¿Está bien que le paguemos impuestos al emperador de Roma, o no? Pero como Jesús conocía las malas intenciones que tenían, les dijo: —¡Hipócritas! ¿Por qué quieren ponerme una trampa? Muéstrenme una de las monedas que se usan para pagar el impuesto. Entonces le trajeron una moneda de plata, y Jesús les preguntó: —¿De quién es la imagen que está en la moneda? ¿De quién es el nombre que tiene escrito? Ellos contestaron: —Del emperador romano. Jesús les dijo: —Pues denle al emperador lo que es del emperador, y a Dios lo que es de Dios. Los fariseos quedaron asombrados al escuchar la respuesta, y se fueron.”

— Mateo 22:15-22 (TLA)

“Trabajen con mucho ánimo, y no sean perezosos. Trabajen para Dios con mucho entusiasmo.”

— Romanos 12:11 (TLA)

“Yo, el Dios de Israel, a todos los que llevé a Babilonia: Ya que están allí, construyan casas y vivan en ellas. Cultiven sus granjas y coman los frutos que allí se den. Cásense y tengan hijos; no dejen que su población disminuya. Asegúrense de que sus hijos e hijas también se casen y tengan hijos. Además, trabajen para que prospere la ciudad. Rueguen por Babilonia, pues si la ciudad prospera, también ustedes prosperarán.”

— Jeremías 29:4-7 (TLA)

“Así que no nos cansemos de hacer el bien porque, si seguimos haciéndolo, Dios nos premiará a su debido tiempo.”

— Gálatas 6:9 (TLA)

“Nadie busque el bien sólo para sí mismo, sino para todos.”

— Filipenses 2:4 (TLA)

Para reflexionar

¿Cuáles son las principales actividades para la participación ciudadana?

¿Se considera un ciudadano activamente participativo? Explique

Mencione la forma en la que usted ejerce la participación ciudadana en su comunidad inmediata.

Un
ciudadano
como
Dios
manda

«TRABAJA
POR LA PAZ»

MATEO 5:9



UnCiudadanoComoDiosManda.org

Somos una asociación cristiana, no lucrativa y apolítica.



SBG
SOCIEDAD BÍBLICA
DE GUATEMALA